

CONSIDERACIONES SOBRE LA PLANEACIÓN DIDÁCTICA Y SU INFLUENCIA EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

CONSIDERATIONS ON DIDACTIC PLANNING AND ITS INFLUENCE ON ACADEMIC PERFORMANCE

Gustavo Gayosso Rivera¹

E-mail: gygust_30@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-7350-7323>

Maritza Librada Cáceres Mesa²

E-mail: maritza_caceres3337@uah.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6220-0743>

¹Institución: Colegio Pablo Latapi Sarre. México

²Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. México.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Gayosso Rivera, G. y Cáceres Mesa, M. L. (2024). Consideraciones sobre la planeación didáctica y su influencia en el rendimiento académico. *Revista Conrado*, 20(97), 449-458.

RESUMEN

Harlar de educación implica abordar un sinnúmero de tópicos que de manera inherente forman parte de tan complejo tema; y en ese sentido sería interminable la lista de todos aquellos aspectos que nos permitieran comprender las diversas facetas de la educación, desde las bases filosóficas que la sustentan hasta su aplicación práctica en las aulas. En ese sentido, el presente artículo investiga uno de esos aspectos tan importantes “La planeación didáctica” que ha dejado de ser un requisito meramente administrativo para convertirse en uno de los pilares del logro académico de los estudiantes. Destaca su relevancia en el marco de la Nueva Escuela Mexicana y subraya el papel esencial del docente al diseñar un currículo alineado a las necesidades de sus estudiantes y de su entorno. Además, se exploran evidencias y estudios que denotan la relación entre una efectiva planificación didáctica y un desempeño académico exitoso. Este análisis otorga a la planificación didáctica un valor fundamental en la búsqueda de entornos educativos enriquecedores, que potencien el rendimiento académico pues constituye un modelo o patrón que permite afrontar de forma ordenada, congruente e innovadora, situaciones a las que el estudiante se enfrentarán en su vida profesional o cotidiana y en el caso del profesor, a su práctica docente.

Palabras clave:

Planeación, rendimiento académico, estrategia didáctica y aprovechamiento escolar.

ABSTRACT

Discussing education involves addressing a myriad of topics that inherently constitute a part of such a complex subject. In this sense, the list of all those aspects allowing us to comprehend the diverse facets of education would be endless, ranging from the philosophical foundations that underpin it to its practical application in classrooms. In this context, the present article explores one of these crucial aspects: “Didactic Planning,” which has evolved from being merely an administrative requirement to becoming one of the pillars of students’ academic achievement. It highlights its relevance within the framework of the New Mexican School and underscores the essential role of the teacher in designing a curriculum aligned with the needs of their students and their environment. Additionally, the article explores evidence and studies indicating the relationship between effective didactic planning and successful academic performance. This analysis assigns fundamental value to didactic planning in the quest for enriching educational environments that enhance academic performance. Didactic planning serves as a model or pattern that allows for the orderly, consistent, and innovative addressing of situations that the student will face in their professional or daily life and in the case of the teacher, in their teaching practice

Keywords:

Planning, academic performance, didactic strategy and school achievement.

INTRODUCCIÓN

La educación es un pilar fundamental en el desarrollo de sociedades prósperas y conscientes, donde la calidad de la enseñanza se convierte en el eje central para el fomento de individuos capaces, críticos y adaptativos, ante los desafíos de la sociedad contemporánea. En este ámbito en particular en nuestro país a partir de la política educativa de la Nueva Escuela Mexicana, a través del Programa de Estudios 2022, atribuye al docente un rol protagónico en la implementación del *curriculum*, al dotarle de autonomía profesional para contextualizar los contenidos nacionales presentados en los programas sintéticos¹, en función de trascender en la formación de las nuevas generaciones, lo cual ha abierto para las y los docentes, por un lado, una oportunidad de aprendizaje y toma de decisiones para ser parte de los diseñadores del *curriculum* y no simplemente promotores y ejecutores del mismo. Lo que implica que durante el proceso de planeación y ejecución didáctica el docente debe tener como premisa básica el diseño de ambientes didácticos que favorezcan el desarrollo de habilidades metacognitivas, como un factor fundamental para optimizar el aprendizaje y la enseñanza.

En este contexto, la planeación didáctica emerge como un referente crítico reflexivo, cuya importancia trasciende el mero acto de transmitir conocimientos, transformándose en una herramienta estratégica que facilita procesos de enseñanza y aprendizajes innovadores y contextualizados, que coadyuven a la significatividad de los saberes en los estudiantes. Este documento busca explorar la relación intrínseca entre una planificación didáctica y su influencia en el rendimiento académico, subrayando la necesidad de adoptar enfoques pedagógicos innovadores, participativos y situados, desde donde se desencadenen estrategias de cómo enseñar a aprender.

El rol del docente se destaca como catalizador de este proceso, siendo responsable no solo de seleccionar la metodología y las técnicas apropiadas para la impartición de sus asignaturas, sino también de infundir pasión y vocación en su labor. La enseñanza va más allá de la simple transmisión de información; requiere la creación de un entorno que promueva el aprendizaje significativo, fomente valores positivos y prepare a los estudiantes para los desafíos de la vida escolar y social.

1 Es el Programa que proponen las autoridades educativas federales, incluye contenidos nacionales, en otras palabras, está dirigido a todas las escuelas de los distintos Estados. Tiene a su vez un sentido dialógico en el que se entiende por síntesis un reordenamiento y ordenación. Despliega los elementos y organiza el qué, hasta qué punto y cómo se enseñan y aprenden los objetos de conocimiento.

Este enfoque implica una preocupación constante por mejorar los procesos educativos, lo que conlleva a la búsqueda y aplicación de estrategias docentes que aseguren el cumplimiento de los objetivos educativos, donde el docente debe seleccionar técnicas, actividades y formas de evaluación en coherencia con las características de cada grupo clase. A través de la planeación didáctica, se busca aportar ideas y estrategias innovadoras, que orienten los procesos de enseñanza, que no solo despierten el interés del estudiantado, sino que también involucren al entorno social en el proceso formativo, contribuyendo así al desarrollo académico y personal de los alumnos. Se trata de orientaciones generales acerca de cómo enseñar un contenido disciplinar considerando qué queremos que nuestros alumnos comprendan, por qué y para qué (Anijovich y Mora, 2009).

La importancia de la planeación didáctica, radica en su capacidad para servir como un instrumento que integra elementos clave en el proceso enseñanza, aprendizaje y evaluación, facilitando la visualización de los propósitos educativos y pedagógicos. Permite al docente organizar actividades y tareas que no solo tienen objetivos claros, sino que también promueven el desarrollo de estructuras cognitivas y habilidades en los estudiantes, desde una perspectiva diferenciada. En este sentido, diseñar un plan de trabajo que contemple puntos esenciales para el desarrollo educativo garantiza la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje, alineándose con un sistema educativo eficiente.

La relevancia del rendimiento académico como indicador de éxito educativo se hace evidente, reflejando la adquisición de conceptos, habilidades y conocimientos por parte de los estudiantes; lo cual condiciona que se tenga en consideración: los contenidos que los alumnos deben dominar; el trabajo intelectual que estos realizan; los hábitos de trabajo, los valores que se ponen en juego en la situación de clase; el modo de comprensión de los contenidos sociales, históricos, científicos, artísticos, culturales, entre otros (Anijovich y Mora, 2009). Este rendimiento no solo permite medir la calidad de los procesos educativos, sino que también actúa como guía para ajustar modelos y técnicas de enseñanza. Por ende, fomentar una actitud positiva hacia el aprendizaje es crucial, ya que permite alcanzar metas educativas y adquirir competencias y un aprendizaje profundo, que incrementan el rendimiento académico.

A través de esta investigación, se pretende profundizar en cómo la planeación didáctica puede ser utilizada efectivamente para mejorar la enseñanza, destacando su papel indispensable en la consecución de una educación de calidad. Al hacerlo, se espera contribuir al debate

pedagógico sobre las mejores prácticas educativas y su impacto en el rendimiento de los estudiantes, ofreciendo perspectivas que puedan ser aplicadas en diversos contextos educativos para enfrentar los retos de la educación moderna.

Por lo anterior, este rol docente debe estar caracterizado por un agente cultural, activo y dinamizador, que enseña en un contexto de prácticas y medios socioculturalmente determinados y en el que funge como un mediador esencial entre el saber sociocultural y los procesos de apropiación de los alumnos en contextos reales y situados. Ello mediante la realización de actividades conjuntas e interactivas, en las que el docente interviene al promover zonas de construcción para que el alumno se apropie de los saberes; con sus aportes y apoyos y con el diseño, estructuración y desarrollo en las actividades escolares, que favorecen que el estudiante lleve un proceso de formación direccional e intencionalmente determinado, hacia los aprendizajes que respaldan el perfil de egreso.

MATERIALES Y MÉTODOS

Antecedentes de investigaciones que sustentan el por qué de una planeación didáctica

Una de las contribuciones significativas en este campo fue realizada por Muñoz (2007), quien investigó la práctica de planeación en la escuela primaria Juana de Asbaje, específicamente durante el turno vespertino. Este estudio se originó a partir de una reflexión crítica sobre las condiciones y desafíos para sistematizar y organizar los contenidos de enseñanza. La conclusión principal de Muñoz subraya la necesidad de diseñar propuestas de intervención que faciliten a las instituciones educativas el desarrollo de competencias en los alumnos, potenciando sus habilidades y preparándolos mejor para los desafíos futuros.

En este ámbito Alonso Tejada (2009), abordó la planeación didáctica desde la perspectiva de su importancia para transformar el proceso de enseñanza en un proceso de aprendizaje efectivo. A la vez fundamenta que una planeación cuidadosa facilita el desarrollo de estructuras cognitivas en los estudiantes, promoviendo la adquisición de habilidades y la modificación de actitudes. Este enfoque destaca cómo una planeación adecuada puede impactar directamente en el desarrollo integral del alumno, preparándolos no solo académicamente sino también a nivel personal y social.

De igual forma, Velaverde Fonseca (2010) en su estudio “La importancia de la planeación en la Educación Primaria”, enfatiza que la planeación constituye una

acción estratégica esencial que facilita el logro de metas educativas. A través de la definición de rutas de trabajo claras y acciones específicas, este proceso contribuye significativamente al proceso enseñanza-aprendizaje. Fonseca concluye que una planeación educativa efectiva no solo concreta objetivos, sino que también establece mecanismos de control y seguimiento, lo que se traduce en mejoras palpables en el rendimiento académico de los estudiantes.

Recientemente, Jarquín (2021) realizó un estudio titulado “Planeación Didáctica”, donde se pone de manifiesto la importancia de un diagnóstico integral en el proceso de planeación. Este diagnóstico permite adaptar el proceso de enseñanza a las necesidades de aprendizaje específicas de cada alumno, promoviendo métodos de enseñanza que reflejen el desempeño y progreso individual. Jarquín subraya la importancia de desarrollar habilidades comunicativas y escritas a través de este proceso, evidenciando cómo la planeación didáctica puede ser una herramienta clave para mejorar competencias fundamentales en los estudiantes.

La investigación realizada por Ascencio Peralta (2016) pone de manifiesto la importancia de analizar las variantes de información y la manera en que se llenan los formatos de planeación didáctica. Este estudio destaca la necesidad de identificar los rubros de información cruciales para guiar efectivamente tanto a docentes como a estudiantes en el proceso educativo. La correcta selección y organización de esta información son fundamentales para desarrollar una planeación didáctica coherente y funcional.

Según Reyes Salvador (2016), el diseño de la planeación de clase debe proyectar un carácter sistémico, considerando la interrelación de sus diferentes elementos didácticos. Los objetivos educativos se positionan como ejes centrales en este proceso, orientando el diseño de contenidos y la selección de métodos y procedimientos adecuados. Esta perspectiva sistémica es esencial para el desarrollo progresivo de los estudiantes, permitiendo una instrucción y educación eficaces que fomenten el aprendizaje significativo.

La investigación de Díaz et al. (2020), describe la planificación educativa como una herramienta primordial para construir una educación de calidad. La delimitación de metas claras y la implementación de estrategias de enseñanza adecuadas son esenciales para mejorar el rendimiento académico de los alumnos. La planeación educativa, por tanto, debe ser precisa y estar cuidadosamente elaborada por los docentes, aunque frecuentemente se enfrenten a formatos predeterminados por sus

instituciones. Díaz et al. (2020), subrayan que las políticas de mejoramiento educativo deben enfocarse en asegurar la calidad, promoviendo competencias básicas y ciudadanas, y fortaleciendo la gestión educativa a través de la descentralización y autonomía institucional.

Desde estas aseveraciones, es oportuno considerar que, en el contexto de la planeación didáctica, hay que tener en cuenta, las aportaciones de Biggs (2006), sobre los enfoques de los estudiantes hacia el aprendizaje, como parte de un sistema total, esquematizado en el modelo 3P (presagio-proceso producto); en el cual el contexto de la enseñanza, el enfoque hacia la tarea, el aprendizaje y sus resultados interactúan mutuamente formando un sistema dinámico. En tal sentido los factores de presagio hacen referencia a lo que existe antes de involucrarse en la tarea y que afectan al aprendizaje. Por el lado del estudiante esto incluye factores tales como: conocimientos previos, habilidad, y enfoque preferido hacia el aprendizaje; por el lado del contexto de enseñanza: el tipo de tema a ser enseñado, métodos de enseñanza, evaluación, clima institucional, procedimientos, etc.

El modelo 3P señala tres puntos temporales en los que se sitúan los factores relacionados con el aprendizaje; pronóstico, antes de que se produzca el aprendizaje; proceso, durante el aprendizaje, y producto o resultado del aprendizaje (de ahí la denominación de modelo "3P")

Los factores del pronóstico son de dos tipos:

1. Dependientes del estudiante: los conocimientos previos relevantes que tenga el estudiante acerca del tema, su interés, su capacidad, su compromiso con la universidad, etc.
2. Dependientes del contexto de la enseñanza: qué se pretende enseñar, cómo se enseña y se evalúa, el dominio de la materia que tenga el profesor, el "clima" o ambiente de la clase y de la misma institución, etc.

Biggs (2006) analiza los factores que interactúan en el nivel del proceso para determinar las actividades inmediatas del estudiante relacionadas con el aprendizaje y afirma que las interacciones en los espacios de aprendizaje son múltiples. Apunta que es difícil que un estudiante con pocos conocimientos previos del tema emplee un enfoque profundo, aunque la enseñanza sea experta. Cuestiona que otro estudiante que ya sepa mucho y tenga gran interés por el tema está predisposto a un enfoque profundo, pero es improbable que lo utilice si está sometido a graves presiones de tiempo. Sin embargo, otro que, por regla general, sólo preste atención a los elementos que con mayor probabilidad aparezcan en la evaluación y los aprenda de memoria, puede descubrir que el sistema no le sirve ante una evaluación mediante un conjunto

de trabajos y, en consecuencia, adopte un enfoque profundo. Es fácil comprobar por qué razón no tiene mucho sentido calificar a algunos estudiantes como "aprendices superficiales".

El aprendizaje superficial, se caracteriza por la memorización de aquellos aspectos que le parecieron importantes al estudiante, por lo cual no perdura a lo largo de su vida y se olvida con facilidad, tiene los siguientes rasgos: aislamiento de los datos, memorización, pasividad y poco o nulo impulso a las iniciativas y cambios.

En tal sentido se considera el aprendizaje profundo como fundamento que debe trascender la práctica docente, lo considera la manera como el estudiante trata de comprender el objeto de conocimiento, su aplicación a la capacidad reflexiva y analítica y su habilidad para formular hipótesis, abstracciones y generalizaciones a partir de los contenidos que está aprendiendo, para pasar a determinar su significado y relación con los conocimientos previos, más la capacidad para extraer evidencias de los objetos analizados y su potencialidad de aplicación para resolver problemas. Promueve la capacidad creativa, promueve el desarrollo de un pensamiento relacional, impulsa la imaginación y facilita la retención de los aprendizajes que tendrán un significado duradero. Se caracteriza por los rasgos siguientes: asimilación e integración personal del conocimiento, capacidad para encontrar interrelación entre las diversas partes de la información y significatividad de los datos encontrados.

Los enfoques de aprendizaje, por lo tanto, pueden interpretarse de distinta manera según la fase del modelo; a nivel de presagio, pueden describir cómo difieren los individuos dentro de un contexto de enseñanza específico (enfoque preferido), a nivel de proceso, pueden describir cómo se manejan las tareas específicas (enfoque en proceso) y a nivel de producto, pueden describir cómo los contextos de aprendizaje pueden diferir uno de otro (enfoque contextual). El modelo 3P, la meta común es aprender y el sistema inmediato es la clase. Los componentes de este sistema se derivan de los estudiantes y del contexto de la enseñanza. Colectivamente determinan los procesos cognitivos que con mayor probabilidad utilizarán los estudiantes, quienes, a su vez, determinan los detalles y la estructura inherentes a los resultados del aprendizaje y sus sentimientos con respecto al resultado.

Esta característica del sistema explica porque nunca hay dos clases iguales apunta Biggs (2006). El profesor desde la perspectiva humanista debe ser el mismo y por naturaleza existen diferencias individuales entre los estudiantes añade el autor, con cada grupo se llega a un acuerdo diferente en cada ocasión, por lo que, en sentido

funcional, ni siquiera es cierto que el profesor sea el mismo. Y al respecto Biggs (2006, p. 35) señala las siguientes consideraciones a tener en cuenta en el ámbito de los procesos de enseñar a aprender:

Por parte del Estudiante:

- Profundizar en los conocimientos estudiados, y relacionar la teoría con los problemas de la vida.
- Realizar las actividades de aprendizaje orientadas de forma individual y grupal, en función de la toma de decisiones personales.
- Intención de abordar la tarea de manera significativa y adecuada que puede deberse a una curiosidad intrínseca o a la determinación de hacer las cosas bien.
- Capacidad de trabajar conceptualmente, en vez de con detalles inconexos.
- Preparar materiales de apoyo a la comprensión del contenido como resúmenes, mapas conceptuales, mapas mentales, gráficas, cuadros comparativos, ensayos, como estrategias que condicionan la interiorización del contenido.
- Intercambiar con los estudiantes del grupo sus conocimientos y experiencias de aprendizaje, a partir de la presentación de sus criterios personales en cuanto a la solución de las tareas integradoras y/o situaciones problemáticas planteadas en la clase.
- Prestar atención al docente, tomar notas y contrastar la información con diferentes fuentes, como vía que condiciona las habilidades básicas de investigación.
- Generar ideas propias, a partir de la interiorización, individualización y personificación del contenido.
- Resolver de forma gradual tareas integradoras, donde demuestre un salto cualitativo en cuanto a su desempeño académico, donde demuestre saber teorizar, generalizar, formular una hipótesis, reflexionar, valorar, argumentar, transferir, etc.

Por parte del Profesor:

- Desarrollar una buena introducción de la clase, donde se promueva un ambiente motivacional en torno al tema a tratar Seleccionar el contenido a impartir de forma adecuada, que pueda aplicarse a escenarios de la vida real. (El docente debe tener la capacidad de problematizar el contenido, visualizando las competencias disciplinares y genéricas)
- Estimular el razonamiento personal de forma individual y grupal.
- Contextualizar y relacionar el contenido con la vida real.
- Utilizar recursos didácticos para promover la atención individual y grupal, de acuerdo a las características del grupo.
- Enseñar de manera que se presente explícitamente la estructura del tema o de la materia.
- Enseñar para suscitar una respuesta positiva de los estudiantes, a partir de situaciones problematizadoras e ideas científicas a defender, inherentes al contenido de la unidad de aprendizaje, o a partir de las tareas integradoras diseñadas a nivel de semestre.
- Enseñar construyendo a partir de lo que los estudiantes ya conocen, rescatando la significatividad personal del aprendizaje.
- Sugerir actividades a realizar que promuevan la indagación y la búsqueda.
- Promover la elaboración de resúmenes, mapas conceptuales, entre otras actividades de aprendizaje.
- Promover la participación, la reflexión y discusión en función de la toma de decisiones personales, en función de la elaboración personal del aprendizaje.
- Relacionar conocimientos y aplicaciones con el contexto de la vida real.
- Evaluar integralmente, donde se promueva la elaboración personal del aprendizaje a partir de una adecuada aplicación del conocimiento.
- Enfatizar en la sistematización y profundización del aprendizaje.
- Promover un ambiente de evaluación de aprendizaje donde cada estudiante interiorice los criterios por los cuales será evaluado, para generar un proceso de autovaloración individual y reconocimiento de fortalezas y debilidades.

El proceso de enseñanza y aprendizaje es, por eso, un proceso de comunicación, de socialización. El profesor comunica - expone - organiza - facilita los contenidos científico - históricos - sociales a los estudiantes, y estos, además de comunicarse con el profesor, lo hacen entre sí y con la comunidad. El proceso docente es un proceso de intercomunicación.

La revisión de estos estudios revela una comprensión común sobre la relevancia de la planeación didáctica como un pilar esencial en la mejora del rendimiento académico. Desde la sistematización de los contenidos de enseñanza hasta la adaptación de métodos de enseñanza a las necesidades individuales de aprendizaje, la planeación didáctica emerge como un elemento transformador en el ámbito educativo.

Además, estas investigaciones apuntan a una necesidad imperante de innovar y adaptar las estrategias de

planeación para responder a los desafíos educativos contemporáneos. Es evidente que, para formar estudiantes competentes y preparados para el futuro, es necesario implementar propuestas de intervención que estén alineadas con las mejores prácticas en planeación didáctica.

Premisas que son necesarias para el docente en la selección del contenido de las actividades de aprendizaje a considerar en la planeación didáctica:

- El contenido debe estar relacionado con la experiencia práctica y cognoscitiva anterior de los estudiantes, adquirida de la vida diaria y durante el estudio de otras asignaturas.
- Contener la descripción de los hechos necesarios (sin ser muy amplia), pero que provoque la motivación necesaria en los estudiantes para su desarrollo.
- El material didáctico a utilizar, siempre debe estar relacionado con conocimientos y conceptos ya adquiridos por los estudiantes.
- El aprendizaje, puede ser asimilado directamente de una fuente experimental, pero sólo si los estudiantes tienen las habilidades necesarias para ello; por lo que material seleccionado puede presentar diferentes niveles de complejidad, pero la metodología para el estudio debe ser parcialmente conocida, o tener semejanza con los materiales anteriores.
- Que las actividades propuestas permitan al estudiante tomar decisiones razonables sobre cómo desarrollarlas. Valorar en este ámbito las características individuales de cada estudiante, tanto en el diagnóstico de sus cualidades psicopedagógicas como en el de las condiciones de partida.
- Planificar las actividades independientes dirigidas a conceder cada vez un mayor papel activo del estudiante durante el desarrollo de las mismas, donde investigue, observe, recopile información, compare, redacte, exponga etc.
- Cada actividad de aprendizaje debe generar cada vez un mayor nivel de compromiso individual en su desarrollo, valorando la relación de éstas con los intereses individuales del educando (la motivación), lo cual genera una implicación activa en las mismas.
- Seleccionar actividades que impliquen al estudiante con la realidad en la que se desarrolla, es decir que le permitan interaccionar con ella, a través de la manipulación, de la reflexión, en fin, de su conocimiento, lo cual permite el desarrollo individual en el marco del desarrollo curricular.
- Las actividades de aprendizaje, con carácter diferenciado no deben poner normas de inclusión, donde cada docente las seleccione y aplique estratégicamente de

forma tal que valore los niveles de capacidad y rendimiento considerando la caracterización psicopedagógica del estudiante, sin expresar abiertamente los criterios de selección, propiciando un ambiente favorable para su desarrollo y así promueve la interacción social y el aprendizaje entre pares.

En tal sentido es significativo señalar que las actividades independientes con carácter diferenciado contribuyen positivamente al desarrollo cualitativo de los procesos de enseñanza y aprendizaje y a la adquisición de nuevos conocimientos. En los que además de los aspectos instrumentales básicos y operatorios del individuo, se desarrollan procesos más amplios en los que se implican capacidades intelectuales profundas de racionalidad, juicio crítico, promoción de valores, actitudes individuales y sociales.

Al respecto Gimeno Sacristán (1988) hace referencia al contenido de las tareas y/o actividades de aprendizaje de una manera integral, como elemento que favorece al profesorado en la dirección de la actividad cognoscitiva, donde plantea:

1. Cada tarea o secuencia de una serie de actividades definen un microambiente de aprendizaje y el ambiente general de la clase.
2. Una secuencia de tareas, en tanto se repitan constituirán un ambiente escolar prolongado, configurando una metodología que por su regularidad desencadenará unos efectos permanentes.
3. Las tareas mediatizan la absorción peculiar que hacen los alumnos de la escolaridad y del currículum, por lo que es preciso analizar la realización del mismo dentro de la estructura de las tareas.
4. Las tareas expresan el estilo de los profesores y articulan sus competencias profesionales, teniendo como correlatos esquemas teóricos de racionalización, aunque sean implícitos.
5. Una tarea o una serie de ellas, apelan a la interacción de los planteamientos didácticos y curriculares con los aspectos organizativos del sistema escolar, porque estos son marcos donde se realizan las mismas. Las tareas son posibles dentro de un modelo de organización escolar y de un tipo de aula determinada, o bien reclaman ambientes diferentes en este sentido.
6. Una tarea tiene un significado personal y social complejo, por su contenido, por las pautas de comportamiento que exige, por las relaciones sociales que fomenta, por los valores ocultos en la misma, etc. De ahí que la estructura de tareas para concretar el currículum sea, al mismo tiempo, una estructura de socialización más amplia de los individuos, tanto de los alumnos como de los profesores (p. 253).

Dichas reflexiones favorecen el trabajo de los docentes en la adquisición de estrategias cognitivas de planificación y regulación de las propias tareas de aprendizaje, pues las mismas, condicionan una adecuada organización los procesos cognitivos del alumno y del profesor, proporcionando instrucción para procesar la información dentro de un contexto dado, convirtiéndose así en medios ecológicos que configuran todo el ambiente escolar.

La ejecución de la actividad independiente de los alumnos puede materializarse en el aula o fuera de ella, implica una activa e intensa actividad del alumno en el desarrollo de las tareas propuestas, a través de la cual se manifiesta cómo el alumno procesa, elabora, organiza y estructura toda la información.

La Planeación didáctica

Según las aportaciones de Estévez (2002) se debe reconocer el esfuerzo realizado por cada docente respecto al como enseñar a aprender, pues para ello se requiere de arduo proceso de preparación para la organización de la planeación didáctica de su clase, la cual debe considerar la planificación de los objetivos, la definición y seguimiento de los contenidos, la estructuración de estrategias de enseñanza, aprendizaje, formas de evaluación y a la vez considerar el desarrollo de habilidades cognitivas, que condicionen un aprendizaje significativo que perdure a lo largo de toda la vida. Supuestos que condicionan según Biggs (2006), la influencia del docente en el aprendizaje de los estudiantes, desde donde se precisan dos enfoques fundamentales: el superficial, donde el esfuerzo intelectual del estudiante es muy limitado y el docente asume una forma de enseñanza tradicional y no provoca motivos e intereses para el aprendizaje; y el profundo, donde se generan ambientes de aprendizajes motivadores e incitan a una actitud de búsqueda e indagación hacia la adquisición del saber, lo cual estimula a los estudiantes a seguir aprendiendo.

Referentes que constituyen el sustento de una adecuada planeación y/o diseño didáctico, el cual constituye un plan, boceto o esquema que sirve para proyectar o planificar ideas, acciones u objetos, de tal modo que dicho proyecto oriente al docente en el desarrollo de su práctica; lo cual equivale al plano en arquitectura y puede incluir determinado tipo de estructura de las ideas o acciones. Sin embargo, existen diferentes formas de realizar un diseño, por ello la necesidad de contar con un modelo. Por modelo se entiende un patrón, una especie de molde que se emplea como guía para el diseñador de la enseñanza (Estévez, 2002).

En tal sentido es importante considerar las aportaciones de Zabalza (1993), cuando señala que, en el proceso de

planeación didáctica, el docente domine las aspiraciones curriculares, en función de que asuma en su práctica docente, los desafíos formativos que debe considerar en los procesos de planeación didáctica, nuevas perspectivas que lo conduzcan en el enseñar a aprender.

La relevancia de desarrollar un modelo de planeación didáctica, radica en su capacidad para estructurar estrategias de enseñanza, aprendizaje y evaluación de manera ordenada y coherente, facilitando así la práctica docente. Esta organización no solo es esencial para promover el aprendizaje efectivo en áreas temáticas específicas, sino que también cumple con la función de asegurar que los objetivos de aprendizaje se alcancen de manera eficiente (Alonso Tejada, 2009); pues actúa como un puente entre los conocimientos teóricos y su aplicación práctica, permitiendo a los docentes diseñar experiencias de aprendizaje que son tanto significativas como relevantes para los estudiantes.

El diseño de una planeación didáctica eficaz implica la consideración cuidadosa de varios elementos fundamentales que intervienen en el proceso enseñanza y aprendizaje. Esta contemplación debe garantizar que haya una estructura clara que facilite a los docentes la creación de un instrumento académico adaptado para impartir conocimientos a los estudiantes durante un periodo escolar determinado. La organización detallada de contenidos, metodologías, y evaluaciones es esencial para potencializar el rendimiento académico del estudiante.

Y en este sentido según Zabalza (1993) es importante retomar del currículo las prescripciones generales, como punto de partida inicial para cualquier profesor que quiera reflexionar sobre lo que debe ser su trabajo y el cómo contribuir desde su práctica al perfil del egresado; en la programación didáctica se reinterpretan, desde los parámetros de una situación y unas condiciones específicas, las previsiones y compromisos de un currículo oficial. Por ello, a partir de un programa pueden surgir múltiples diseños didácticos, tantos como contextos (aula, escuela y comunidad) en los que se aplica el mismo, los cuales constituyen los insumos para la mediación y la organización metodológica a asumir, en función de promover la formación analítico reflexiva, el pensamiento crítico y el autodesarrollo intelectual como parte de los procesos formativos

En tal sentido el docente debe determinar los contenidos a impartir en clase mediante una metodología efectiva es fundamental para maximizar el aprendizaje y el rendimiento académico de los alumnos. Esta fase de la planeación didáctica requiere de una investigación profunda sobre las necesidades de aprendizaje de los estudiantes,

permitiendo así definir objetivos y metas claras para el curso. La flexibilidad en la planeación didáctica es crucial para adaptarse a las dinámicas cambiantes del entorno educativo y responder adecuadamente a las necesidades de la heterogeneidad grupal, donde se favorezca la atención a las necesidades y el progreso de los estudiantes.

Una parte integral de la planeación didáctica es el enfoque que se adopta hacia la evaluación, donde la planeación didáctica del docente se resignifica en estos ámbitos, porque a través del ejercicio de su práctica, debe generar estrategias de enseñanza, aprendizajes y evaluación vinculadas a contextos situados, desde donde se genere una interacción de los docentes con sus estudiantes, en el marco del grupo clase, la escuela y la comunidad, entendidos como espacios de interdependencia e interrelación para la construcción aprendizajes significativos, donde el carácter formativo de la evaluación, requiere que el docente estimule a los estudiantes, a seguir aprendiendo, lo cual revitaliza una valoración cualitativa sobre los resultados de aprendizajes de los estudiantes. (Moreno Olivas, 2016)

Este cambio metodológico, precisa como función principal de la evaluación de los aprendizajes, que sea un proceso dinámico, reflexivo, valorativo, cuya finalidad sea ejercer un juicio de valor sobre los logros obtenidos por parte de los estudiantes, para poner en evidencia el trayecto recorrido y el que falta por andar (SEP, 2022), con el propósito de emitir una retroalimentación pertinente, desde donde se desencadenen procesos de reflexión individual y colegiada de estudiantes y docentes, en función de identificar aciertos y desaciertos, que permitan trazar acciones para la mejora a lo largo del trayecto formativo y no al final del mismo. En tal sentido la evaluación de los aprendizajes, no debe verse simplemente como una herramienta para medir el rendimiento, sino como un medio para reflexionar sobre la efectividad de la enseñanza y el aprendizaje. La capacidad de ajustar y adaptar la planeación en respuesta a los resultados de evaluación asegura que el proceso educativo siga siendo relevante y beneficioso para todos los estudiantes.

¿Qué es rendimiento académico?

El rendimiento académico es un indicador clave en el proceso educativo, reflejando la capacidad del estudiante para asimilar, aplicar y manifestar los conocimientos adquiridos durante su formación académica. Este concepto abarca más que la simple acumulación de calificaciones; implica una evaluación integral de cómo los alumnos expresan lo que han aprendido a través de diversas competencias y habilidades desarrolladas a lo largo de su trayectoria educativa.

El rendimiento académico puede entenderse como la manifestación de las habilidades y competencias adquiridas por los estudiantes en su proceso formativo. Este no solo se mide mediante resultados cuantitativos, como las notas o calificaciones, sino también a través de cualidades cualitativas que incluyen la comprensión, la aplicación del conocimiento, la capacidad de análisis y síntesis, entre otros. La tarea de fomentar un alto rendimiento académico recae tanto en los docentes, quienes deben proporcionar una enseñanza de calidad y adaptada a las necesidades de cada estudiante, como en los propios alumnos, que deben comprometerse con su aprendizaje.

El rendimiento académico está influenciado por una compleja interacción de factores internos y externos; entre ellos, se encuentran las capacidades individuales del estudiante, su motivación, el entorno familiar, las condiciones socioeconómicas, así como el ambiente educativo proporcionado por la institución. Además, la metodología de enseñanza y los recursos didácticos disponibles juegan un papel crucial en este proceso. Por lo tanto, minimizar las diferencias en el rendimiento académico no solo es un reto para los educadores sino también una cuestión de equidad educativa.

La búsqueda de la equidad en la educación implica reconocer y valorar las diferencias individuales, ofreciendo a cada estudiante el apoyo necesario para alcanzar su máximo potencial. Esto no significa buscar la igualdad absoluta en los resultados, sino garantizar que todos los alumnos tengan acceso a oportunidades educativas de calidad que les permitan desarrollar plenamente sus competencias. Es fundamental que las prácticas de enseñanza sean inclusivas y adaptativas, capaces de responder a la diversidad del alumnado.

Según Garbanzo Vargas (2007), el aspecto económico también juega un papel importante en el rendimiento académico. Las inversiones realizadas en las instituciones educativas, ya sea en infraestructura, recursos didácticos o capacitación docente, crean un entorno propicio para el aprendizaje. Estas inversiones deben estar alineadas con las demandas de la sociedad y orientadas a maximizar los recursos disponibles para mejorar la calidad de la educación. Un clima educativo adecuado es aquel que fomenta la excelencia académica y prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos del futuro.

Algunos estudios, parten de la problemática del bajo rendimiento o bajos resultados por parte de los estudiantes, por ejemplo, se identifican los estudios realizados por Núñez, et al, (2014) y Heredia et al. (2014), quienes parten de los bajos resultados obtenidos en una asignatura y en las pruebas en ciencias de PISA, respectivamente,

sosteniendo la importancia de realizar estudios sobre el grado de asociación del rendimiento con una serie de variables que lo pueden explicar y mejorar.

De manera similar, (Duque y Martínez, 2014; Velázquez, 2011), relacionan los estilos de aprendizaje y la motivación, respectivamente, con el rendimiento de los estudiantes buscando identificar y explicar la influencia de estas variables, partiendo de la problemática de un bajo rendimiento, por lo que desde sus planteamientos se busca conocer qué influye para que los alumnos presenten un bajo rendimiento escolar.

Por su parte, Montero et al., (2007), enfatiza que, para estudiar la relación entre el rendimiento y los factores institucionales, pedagógicos, psicosociales y sociodemográficos, parten del problema del bajo rendimiento y demostrando la preocupación de esta problemática, en el sentido de que según se considera, genera problemas de mayor complejidad como el abandono y la repetición de cursos, especialmente en los primeros años del trayecto escolar.

CONCLUSIONES

De forma reflexiva y analítica a través de este estudio, se enfatiza en la importancia de que la planeación didáctica este alineada a las demandas de cada grupo clase y de su contexto inmediato, sustentada en un enfoque metodológico participativo y crítico, en el que se integren estrategias de enseñanza, aprendizaje y evaluación, y a la vez se exija de los estudiantes la adopción de un enfoque profundo, en el que apliquen lo aprendido en contextos reales y desafiantes, como sustento del desarrollo progresivo y gradual, en función de los estándares establecidos en el perfil del egresado.

Por lo que todo proceso de planeación didáctica, exige del docente un conocimiento profundo del currículo y los desafíos intrínsecos en el mismo, en función de la delimitación de los objetivos de aprendizaje, contenidos, metodología y formas de evaluación, como componentes didácticos esenciales que contribuyen a la concreción de una alineación constructiva del aprendizaje, lo cual influye de forma directa en la motivación y rendimiento académico de los estudiantes.

Así mismo el docente debe considerar a la planeación didáctica, como un proceso de construcción personal y colegiada, que lo va guiando en la toma de decisiones en el ámbito del cómo enseñar a aprender, en función de aumentar de forma gradual y significativa la efectividad del aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes.

Es importante resignificar que la Nueva Escuela Mexicana, comprende un diseño curricular innovador, fundado sobre epistemologías pedagógicas que aspiran a construir la equidad educativa desde bases comunitarias regionalizadas, teniendo como centro dinamizador de las comunidades a la propia escuela. Se caracteriza por promover nuevas formas de enseñar a aprender, como estrategia innovadora que sitúa al docente en un marco de autonomía para reinventar sus prácticas, a través de las cuales se asegure la inclusión educativa, la comprensión y profundización de saberes, lo cual constituye un desafío para el docente y la concreción de una planeación didáctica, que trascienda a una atención diferenciada en función de garantizar un óptimo rendimiento académico en los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso Tejeda, M. E. (2009). *La Planeación Didáctica. Cuadernos de formación de profesores N°3*. Edición ENP (8).
- Anijovich, R. y Mora, S. (2009). *Estrategias de enseñanza. Otra mirada al quehacer en el aula*. Aique Grupo Editor
- Ascencio Peralta, C., (2016). Adecuación de la Planeación Didáctica como Herramienta Docente en un Modelo Universitario Orientado al Aprendizaje. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 14(3), 109-130. <https://revis-tas.uam.es/reice/article/view/3931>
- Biggs, J. (2006). *La calidad del Aprendizaje Universitario*. Madrid. Narcea
- Díaz, C. C., Pérez Reyes, M., y Gaviria Bustamante, K. (2020). Planificación educativa como herramienta fundamental para una educación con calidad. *Revista Utopía y praxis latinoamericana*. 25(s3). 86-94 <https://www.redalyc.org/journal/279/27963600007/27963600007.pdf>
- Duque, C. & Martínez, K. (2014). *Influencia de los estilos de aprendizaje en el rendimiento académico de los estudiantes de la Facultad de Enfermería de una institución universitaria*. En Heredia, Y. y Camacho, D. *Factores que afectan el desempeño Académico*. México.
- Estévez, E. (2002). *Enseñar a aprender. Estrategias cognitivas*. Barcelona, España: Paidós.
- Garbanzo Vargas, G. M., (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista Educación*, 31(1), 43-63. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44031103>
- Gimeno Sacristán, J. (1988). *El currículum una reflexión sobre la práctica*. Morata https://profesorjhonny.weebly.com/uploads/2/2/8/1/22818782/el_curr%C3%ADculum_una_reflexi%C3%B3n_sobre_la_pr%C3%A1ctica_libro.pdf

Heredia J, Rodríguez A. & Vilalta J. (2014). Predicción del rendimiento en una asignatura empleando la regresión logística ordinal. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 40(1), 145-162. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052014000100009>

Jarquín, P. A. (2021). *Planeación Didáctica*. UNAN. <https://www.unan.edu.ni/index.php/articulos-de-opinion/la-planeacion-didactica.odp>

Montero, E., Villalobos, J. & Valverde A. (2007). Factores institucionales, pedagógicos, psicosociales y socio-demográficos asociados al rendimiento académico en la Universidad de Costa Rica: Un análisis multínivel. *RELIEVE*, 13(2). 215-234. www.uv.es/RELIEVE/v13n2/RELIEVEv13n2_5.htm

Moreno Olivos, T. (2016). *Evaluación del Aprendizaje y para el Aprendizaje. Reinventar la evaluación en el aula*. Universidad Metropolitana. México. http://www.casadelibrosabiertos.uam.mx/contenido/contenido/Libroelectronico/Evaluacion_del_aprendizaje.pdf

Muñoz, F. O. (2007). La planeación didáctica en la escuela primaria. *Investigación Educativa Duranguera*, 6. 48-57. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2293004.pdf> <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2293004>

Núñez, J. C., Vallejo, G., Rosario, P. Tuero, E. y Valle, A. (2014). Variables del estudiante, del profesor y del contexto en la predicción del rendimiento académico en Biología: análisis desde una perspectiva multínivel. *Revista de Psicodidáctica*, 19(1), 145 -172. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17529569007>

Reyes Salvador, J. (2016). La planeación de clase; una tarea fundamental en el trabajo docente. *Revista electrónica para Maestros y Profesores*. 14(1), 87-96. <https://educrea.cl/wp-content/uploads/2018/10/DOC1-planeacion-tarea-fundamental.pdf>

SEP (2022). *Plan de Estudios 2022*. Dirección General de Materiales Educativos de la Secretaría de Educación Pública. <https://info-basica.seslp.gob.mx/programas/departamentos-educativos-programas/plan-de-estudios-de-la-educacion-basica-2022/>

Velaverde Fonseca, G. (2010). *La importancia de la planeación en la Educación Primaria*. [Tesis de grado. Universidad Pedagógica Nacional. México]. <http://200.23.113.51/pdf/28716.pdf>

Velázquez, A. (2011). *Relación entre motivación y rendimiento escolar en los alumnos de la licenciatura en docencia universitaria de la universidad del desarrollo del estado de puebla, campus huejotzingo 2009-2010*. [Tesis. UNAM México] <https://repositorio.unam.mx/contenidos/264289>

Zabalza, M. (1993). *Diseño y Desarrollo Curricular*. Narcea